

**El arte colombiano a través de la prensa bogotana
de 1910 a principios de 1941, tomando como referencia
las revistas El Gráfico y Cromos y el diario Mundo Al Día.**

CAMILO VAMPA

Premio nacional de crítica y ensayo: Arte en Colombia.

Ministerio de Cultura-Universidad de los Andes

Texto largo

PRIMERA CONSIDERACION

Garay no tuvo la culpa

1

Resulta interesante como el arte colombiano siempre tuvo principal relevancia en la prensa nacional de principios del siglo 20, ya sea a través de la publicación de fotogramas de las obras para las carátulas, ya sea como crónicas y pequeñas reseñas que iban surgiendo y haciéndose un espacio. Su difusión, va de la mano del progreso de las rotativas, de las copias policromas, del uso de la fotografía, de la ilustración. Ante todo es un avance de las artes gráficas en el país.

El Grafico, fundado en 1910, por los tipógrafos, *Alberto Sánchez y Abraham Cortés*, dura hasta el año de 1941, *Cromos*, revista semanal ilustrada, fundada en 1916 por los señores *Abelardo Arboleda y Miguel Santiago Valencia* vendida a los hermanos *Rafael y Joaquín Tamayo*, *Mundo Al Día*, primer diario, que hace de la reportería gráfica un filón noticioso, del cual hoy por hoy no nos podemos sustraer, fundada por *Arturo Manrique*, propietario, y *Luis Carlos Páez*, editor, en el año de 1924 y tiene una duración en el tiempo hasta el año de 1938.

Colombia vivía en ese entonces una especie de cambio en la atmósfera política, y nuevas leyes promovían la libertad de imprenta, sobre todo, luego de la infausta regeneración, que acabó con lo mejor de los hombres de la nación, llevándola a la debacle que concluyó con la esperpéntica guerra que románticamente llamamos Guerra de los mil días. Regeneración que tan sólo legó las más abyectas prácticas dictatoriales, la sordidez de nuestras instituciones, la malquerencia entre los ciudadanos. Horrible noche donde la patria, *doblegada*, ante el sueño letárgico del regenerador, el arte, atribulado con honores que no le correspondían, se entregaba a la reproducción fatídica de esa oscura galería de sombras que hoy cuelga en las paredes del antiguo panóptico y que significan tan solo el oscurantismo que revivió la regeneración a finales del siglo diecinueve, y que aún hoy nos pesa como un hierro candente en nuestro inconsciente colectivo. En esa época, el arte entregado a las personalidades del poder, como lo podemos ver en la siguiente cita del diario *El Telegrama*, de Bogotá, en septiembre de 1888:

-RETRATO DEL DOCTOR NÚÑEZ. Es algo singular que á ningún artista pintor hubiese ocurrido hasta ahora presentar al Cuerpo Legislativo ó á otro Departamento nacional un retrato del autor y caudillo de la Regeneración desde que esta magna evolución se ha realizado. Acaba de hacerlo ahora, el primero de todos que sepamos, el joven Baldomero Casto L., alumno que fue de la Academia de Pintura, dirigiéndolo con una nota de obsequio al Congreso Nacional. Aunque el retrato es un busto de tamaño natural, y pequeño desde luego para un gran salón, su perfecta semejanza de líneas y expresión con el ilustre original, lo recomienda al aprecio de la Corporación con él favorecida. Además las circunstancias del artista, y las virtudes que lo adornan, harían muy oportuno el retorno de algún estímulo positivo de parte del Congreso, para que aquél no desfallezca en el lucido principio de su carrera. Aunque pequeño el retrato para un

gran salón, como decíamos, conviene así para hacer juego con la colección de Presidentes que hemos visto en el palacio. (El Telegrama. Bogotá, Septiembre 15 de 1888. Archivo en microficha, 1888, págs. 460-592. Jul.-dic. "MF-1264", Biblioteca Nacional de Colombia.)

Y no es que *Epifanio Garayo* cualquier otro pintor estuviera al servicio del autócrata, y que la calidad de sus obras desmerecieran un ápice de lo que se estilaba en estos rumbos, también ese gran pintor antioqueño, *Francisco Antonio Cano*, digamos que cayó en la trampa de hacer el arte oficialista del régimen regeneracionista, haciendo el retrato post mortem a *Núñez*, siendo su paleta y temperamento tan distinto a lo que la adusta figura del doctor *Núñez*, o la pintura historiográfica pudiera dar a su propio arte.

Tal vez la diferencia en esa época la hacía el mexicano *Felipe Santiago Gutiérrez*, quien tenía una escuela técnica superior a la nuestra, y su vivacidad en la aplicación de las luces era mayor a la de la escuela académica de Bogotá y quien según una dedicatoria de Rafael Pombo en uno de sus poemas como *Fundador y director de dos escuelas de pintura gratuitas en Bogotá*.

Pombo quien lo había conocido en Nueva York lo había invitado a Bogotá, donde funda las dos escuelas en el año 73. Luego, en el 82 hace parte del *Instituto de Bellas Artes*, instituto que dura hasta la guerra del 85. Luego en el 86 se fundaría la *Escuela Nacional de Bellas Artes*, bajo la dirección de *Urdaneta*.

2

Pero como decíamos enantes, hacia el año de 1910, se funda la revista *El Gráfico*, comenzando una nueva era en la difusión del arte y los artistas, y de la gráfica a nivel nacional. Encontramos en sus páginas una faceta inédita para muchos, de *Fídolo González Camargo*, de ilustrador y caricaturista, además de reportajes con artistas, críticas, reseñas de exposiciones. *Cromos*, comienza sus labores en el años 1916, con un énfasis mayor en sus carátulas aunque la crítica no se deja a un lado, haciendo énfasis en la fotografía como recurso gráfico parece hacer parte no sólo de un nuevo imaginario al que no se le ha dado mucho énfasis aún, sino que parece ser en algunos casos, soportes gráficos para algunos de los pintores. ¿Y, por qué no?, ¿acaso, este recurso sólo era posible para los impresionistas franceses o para los artistas pop de los años 60?, caso que se hace aún más patente con la entrada en circulación de *Mundo al Día* en 1924, pues la reportería, hacen de la realidad absolutamente cotidiana un elemento añadido, al hecho noticioso, convirtiendo en símbolos, las tragedias urbanas y nacionales, con cierto amarillismo, además del derroche de creatividad de uno de sus mejores ilustradores, *Adolfo Samper*, haciendo caricaturas de la vida cotidiana como *De Bola en Bola*, ilustrando cuentos, reseñas, eventos públicos. Como ilustrador maneja una línea excelsa, y sus viñetas son digámoslo de una manera, mucho más contemporáneas que las de los artistas de la época, el trazo, lo minimalista de sus composiciones, los espacios en blanco que hacen parte del cuadro, además del humor característico.

Las portadas utilizan colores planos, dos o tres, la figura se enfatiza sobre los fondos recortados, y como siempre, tratando humorísticamente temas de actualidad. *Tut- Ank- Amén*, donde aparece una joven señorita con su anciana abuela, haciendo alusión al reciente descubrimiento del faraón *Tut- Ank- Amón*, de febrero 23 del 24 o la alegórica aunque un tanto macabra, del 20 de Julio, cuando la virreina es custodiada por el clero y la ciudadanía del sábado 19 de Julio de 1924, o las ilustraciones de las fábulas de Pombo.

Las caricaturas en los diversos medios tenían una gran relevancia, y una gran audacia en cuanto a la realización gráfica. Se empiezan a utilizar foto montajes, con los rostros de los personajes y se dibujan sus cuerpos, y en *El Gráfico* (Diciembre 10 de 1911) y en *Mundo al Día*, la composición de muchas de sus viñetas, carátulas y páginas haciendo del *collage* una actividad absolutamente creativa y llamativa, como usando la fotografía del rostro del personaje y dibujando su cuerpo, lo que nos hacer pensar que el *collage* en Colombia surgió con la imprenta y el diseño mucho más contemporáneo con las vanguardias artísticas o nos hace pensar que siempre el arte en nuestro

medio ha ido siempre varios pasos atrás. El sábado 29 de julio, en Mundo al Día, aparece un collage bastante innovador, se trata del rostro de las tres candidatas al reinado estudiantil, repetido varias veces, como una especie de corona, cada foto distinta, dejando ver ya la posibilidad del juego repetitivo y mecánico que tanto nos acostumbró el siglo XX o remitiéndonos a las obras sacro sacrílegas de *Juan Camilo Uribe*, realizado por *Villamizar*. Aunque se está lejos de considerarlo un hecho estético o artístico, la oportunidad de jugar con la imagen, con la fotografía, es ya una realidad.

3

Pero como veníamos diciendo, en el principio fue *El Gráfico*, su primera edición y fue el 24 de Julio de 1910, con un dibujo de perfil de Simón Bolívar, en Julio 10 se publica la noticia de la inauguración del *Pabellón de Bellas Artes* dentro del marco de la *Exposición Agrícola e Industrial* realizada en Bogotá en el Parque de la Independencia, para conmemorar el primer centenario de la independencia de Colombia. Con este motivo, también se ilustraron dos portadas con pinturas de *Jesús María Zamora*, una el 6 de Agosto, con las tropas libertadoras en el Casanare titulada *1819- El ejército libertador saliendo de los llanos de Casanare*, aunque hoy se conozca de otra manera, la otra el 17 de septiembre, *Los lanceros patriotas en el Pantano de Vargas*, obra por la cual ganó la Paleta de oro, del concurso de los juegos florales de ese año. Pinturas aunque historicistas, no desdeñan la cualidad de paisajista consumado, como en otros pintores, además de la inauguración de varios monumentos y esculturas de los héroes de la patria.

En *El Gráfico*, *Fídolo González Camargo*, descolló como caricaturista e ilustrador. La revista utilizaba la misma imagen en varias carátulas, cambiando las tonalidades de color, haciendo gala de un recurso propio de la tipografía manifestándose en el año 16 con mayores logros de impresión a color.

Al final del año 1915, y en un especial de Navidad, con fecha del 23 de Diciembre, y con motivo de proximidad de la festividad de *Los Reyes Magos*. Fídolo utiliza este motivo para emplear un fondo de color amarillo absolutamente plano, que hace parte de la ilustración y no como simple color de fondo, con un dibujo sutil, donde se hace énfasis en el blanco de las vestimentas, o sea, ausencia de color, luz, recurso que se empleara luego en varias ediciones y revistas.

Desde las primeras ediciones, la actividad artística estaba a la orden del día, y encontramos desde las primeras ediciones crónicas y entrevista a *Ricardo Acevedo Bernal*, con reproducción de algunas de sus obras, y a propósito del centenario de *Miguel de Cervantes Saavedra* la exhibición del busto realizado por y fotos de su inauguración. (**El Gráfico. Abril de 1916**)

Francisco Antonio Cano, Domingo Moreno Otero, y unas fotos de las esculturas realizadas para la exposición de escultura de la *Escuela Nacional de Bellas Artes*, por las señoritas *Carmelita del Castillo* con la escultura *Cabeza del Natural*, primer premio de la sección tercera y *Elisa de Peñarredonda*, quien había sido galardonada con el primer premio de la sección primera con la escultura *La Tañedora*, (**El Gráfico, diciembre 2 de 1916**).

4

Después llegó la revista *Cromos*, con un diseño moderno, los fondos blancos de sus carátulas, son absolutamente contemporáneos, y el impulso a la caricatura social y política, a la cultura y a la pintura en general, es evidente desde los primeros números, a pesar de cierto uso y abuso de obras de *Coroliano Leudo*, hay reproducciones increíbles del propio *Leudo* que se salen de su melancólica temática. Aquí cabe resaltar una portada de Leudo, tan distinta a su producción común, del año 16, de la plaza de Bolívar, con la catedral amarilla, la cúpula y puertas rojas, el fondo de los cerros y el cielo azul y verde. Con un fuerte contraste y la utilización de colores planos provenientes de las técnicas tipográficas, que son explícitos y directos. Y un grabado, tal vez cincograbado titulado

Calle 7 con San Agustín, desde el puente de Lesmes, de una serie denominada, *Rincones de Bogotá (Enero-1916)*.

En enero de éste mismo año, don *Gustavo Santos*, crítico o comentarista, en un artículo titulado *Arte en Colombia*, título que cataloga como irónico en sí mismo, cuestiona si hay o noun ARTE NACIONAL, pues señala que sin haber un movimiento artístico propio era muy difícil establecer esta categoría, pero que igual había que hablar pero que realmente no era posible aún (**Cromos, enero 22 de 1916**).

Encontramos reproducciones entre otras de imágenes de la Comisión Corográfica de *Manuel María Paz*, (**Las Ñapangas de Popayán Del álbum de la Comisión Corográfica**) como hecho histórico y conmemorativo, del *Padre Santiago Páramo S.J.* (**Nacimiento del Niño Jesús, tricromía de Arboleda & Valencia, diciembre del 25 o El Descendimiento del 11 de abril del 25**), de *Zamora, Borrero, Efraín Martínez*, , la fotografía, que insisto debió en muchos casos servir de soporte gráfico para algunas de las pinturas, de *Borrero Álvarez*, por ejemplo, sobre todo esas fotografías de la sabana de *Bogotá*, donde aún se ven vacas, ríos, praderas anegadas o no.

También se reseña hacia **1916** los premiados de la exposición de pintura de la *Escuela Nacional de Bellas Artes*, cuyo director era *Coroliano Leudo*, entre ellas las señoritas *Mercedes Martín, María Antonia y Teresa Cuervo*, acompañadas de una foto de los profesores *Leudo, Quijano y Páramo*. También de estos primeros años, unas fotos del *Centro de Bellas Artes de Bucaramanga* dirigido por *Moreno Otero*. Es curioso observar cómo estaban divididas las clases en secciones femeninas y masculinas.

5

Mundo al Día, debió ser en su momento una gran revolución a nivel de la prensa, pues era la primera vez que un diario, así se editaran en sus primeras ediciones en la tarde, utilizaran la fotografía, el reportaje gráfico como parte de la noticia. Su propietario por como se ve era un fanático de las comunicaciones, y su interés era el de tener al pueblo colombiano lo más informado posible sobre los acontecimientos de la nación y del mundo, cosa que hacían las demás revistas, aunque fueran semanales, pero a nivel de prensa nacional, es la primera vez que la noticia se vuelve importante, es decir se magnifica su significado a través del *repórter*, y al pertenecer a la a agencias de prensa internacionales, dan un carácter de profesionalización de las comunicaciones, que con el tiempo va se va redondeando con los derechos de autor, ya fueran gráficos o escritos. su magazín, de los sábados es un derroche de literatura, se venden, por así decirlo, novelas por capítulos, se publican partituras musicales de los bambucos, pasillos y vales de la época, descollando ante todo el dibujante y caricaturista *Adolfo Samper*, quien asume múltiples papeles, y múltiples facetas, logrando algunos momentos memorables en cuanto a línea, color etc., de trazo limpio, espacios vacíos o llenos, como quiera entenderse con tinta o sin tinta como ya lo hemos dicho. A raíz de una exposición de arte francés contemporáneo, donde se muestran pinturas de las escuelas vanguardistas, entre ellas el cubismo, y de la reseña de una exposición en Nueva York con obras entre otras pinturas de *Picasso* y de *Gauguin* (**El Gráfico, abril 8 de 1922**).

En **julio 20 de 1922**, *El Gráfico* reseña una exposición de cuarenta retratos de *Epifanio Garay* expuestos en la *Academia de la Lengua*, y una exposición de arte francés en los pabellones del Parque de la Independencia, que trae entre otras, *pinturas cubistas*.

Adolfo Samper, en *Mundo al Día*, hace una viñeta cubista, titulada Futurismo, donde descompone el espacio geoméricamente, haciendo mofa con su fino humor de las circunstancias abstractas de la vida cotidiana.

6

Aunque todo varía según los años, la economía, el papel, la política, a medida que nos adentramos en los años 20, va cambiando un poco el concepto gráfico de las revistas, empiezan a aparecer unas

muy bellas fotografías, de Bogotá y sus alrededores, y a veces de otras ciudades. Con un color muy difuminado generando una especie de fotografía idílica, que con los años aporta ese valor histórico de documento gráfico sobre el desarrollo urbanístico de las ciudades.

Se reduce el tamaño de la imagen, creando unas portadas casi de álbum familiar, que tal vez era el concepto, aún lo que se publicaba y anunciaba tenía ese carácter de sentido de pertenencia, de lo propio, concepto que se pierde en los últimos años del siglo XX, donde la ciudad y el mundo se despersonalizan, se banalizan, y lo que ofrece la carátula es un producto mercantil, llámese *top model*, cantante pop, jugador de fútbol o las cruentas imágenes de la guerra y de los desastres naturales.

Decíamos que se venían propagando una serie de fotografías, urbanas sobre todo y algunas de niños y mujeres idealizadas, que sin caer en lo bodrio, sentimentaloides que ya usaban algunos pintores, romanticoides o costumbristas, se utiliza la fotografía, ya como un objeto de arte. Se subtítulan, fotografías artísticas, y comienza un duro juego, aún no logrado del todo, de componer, y controlar la luz, tan esquiva de nuestros climas tropicales. Dominar esa esquiva luz que todo lo difumina o todo lo descompone.

Surgen los reporteros gráficos, *repórters*, que entre noticia y noticia recorren la ciudad.

Encontramos en corresponsales extranjeros o colombianos que trabajan en el exterior, un control sobre la técnica, que hace el resultado de la imagen muy más impresionable como **Ignacio Castro Bravo (Mundo al día. Septiembre 25 de 1925)** quien regresa de paso de Nueva York, y publica unas hermosas fotografías del Parque de la Independencia. También en Mundo al día, del 30 de septiembre de 1925, del ex presidente **Marco Fidel Suarez** saludando al ministro delegado de Venezuela en la calle, tal vez tomada por el propio señor **Castro Bravo**.

O esa otra fotografía o orillas de Magdalena, que nos desconcierta y deslumbra por su claridad, compositiva y uso de la cámara. Mujeres, probablemente lavanderas, que de pie, observan al fotógrafo **J. Becker (El Gráfico, marzo, 18,1916)**. Parece un cuadro de **Gauguin**, en blanco y negro. Por nuestro lado, encontramos la posibilidad de jugar con los contraluces, enfatizando en las siluetas de seres o edificios, creando ese aspecto casi mágico de lontananza, y es que el problema de la luz es un problema no sólo de entendimiento espiritual sino de comprensión de la realidad y de cómo la concebimos.

SEGUNDA CONSIDERACION

Nacionalismo al instante

7

La prensa gráfica, como **Mundo al Día**, es en su desbordada pasión por la crónica roja, logrando en algunos casos momentos estelares de la reportería gráfica, plasmando el sentir popular alrededor de ciertos temas y en algunas otras, verdaderas intrigas de novela negra. Pero hay dos casos que como fueron expuestos merecen mi atención: el crimen de **Eva Pinzón (Mundo al día, febrero 3 de 1925)**, asesinada por compinches de los bajos fondos, convirtiéndose en **NUESTRA SANTA EVITA**, la primera santa popular de nuestra patria. El túmulo de peregrinación y de romería en torno al sitio donde fue asesinada, lleva a una lectura nueva sobre la religiosidad popular, el *happening* en su más pura manifestación, el culto a los muertos, tan propio de nuestros artistas, por no decir más. Los acusados fueron defendidos por el joven penalista **Jorge Eliécer Gaitán**.

Además de la difusión de la propaganda cada vez más policroma, con colores planos, mucho más eficaces que los lánguidos tonos de las pinturas, o las fotografías artísticas, empieza, a mi consideración, a abrir un boquete, en lo que llamaríamos el gusto, pictográfico, siempre entre lo popular y lo culto, barreras que se fueron desbaratando a medida que las vanguardias del siglo XX,

hacían de las suyas en el arte occidental.

El pop nacional aún no es Pop

8

Creo que el inicio del arte pop nacional se lo debemos a las portadas de esta prensa que desarrolló a principios del siglo XX, un gran papel como difusora de ideas sino de vanguardia, sí por lo menos de ideales liberalizados diferentes a las corrientes decimonónicas que arrastrábamos y aún lo hacemos, como grilletes impuestos por algún esclavista cartagenero. En medio de esta libertad de prensa que comenzaba a vivirse en el país, las portadas que como recordatorios de los acontecimientos independentistas se hacían aún más palpables. En el centenario de la *Pola*, nuestra gran heroína, llama la atención una portada donde aparece amarrada y con la frente erguida desafiando a las fuerzas reaccionarias. Pero lo que más llama la atención es el colorido, patriota, de la estampa. El Amarillo, el Azul y el Rojo, aparecen en su pleno vigor, y contundencia enmarcando a la heroína en un ovalo tricolor. Esta estampa, la coloco en el pedestal como la primera obra de *Arte Pop Nacional*, pero aún no es *Pop*, por no estar considerada como tal. **(Cromos. Noviembre 10 de 1917, PolicarpaSalavarrieta 1817-1917- en el centenario de su sacrificio).**

De París llegan noticias

9

De París llegan noticias de los artistas que se desenvuelven con grandes logros en las academias francesas. *Marco Tobón Mejía*(**El Gráfico. Noviembre 10 de 1928**) por ejemplo, empieza a descollar con ese espíritu simbolista proveniente del *Art Nouveau* con su finura grácil y sutil, proveniente sí del espíritu romántico, pero lo que sí nadie se esperaba, es lo que he resuelto llamar el advenimiento del gran bodrio nacional. quizás era algo que se venía venir, gracias a los descubrimientos arqueológicos recién hallados a principios de los 20, como la excavación del *Templo del Sol*, en *Sogamoso* (**Mundo al día, marzo 15, 1924**), la publicación periódica de artículos del ingeniero, historiador y antropólogo *Miguel Triana* sobre los jeroglíficos chibchas y su estudio de esta etnia, coincidentes con el centenario de la independencia nacional, el gusto que se daba a ciertas leyendas populares que llegaron a novelarse, etc., que surge lo que hemos de denominar aquí ***EL GRAN BODRIO NACIONAL***, que como cosa rara, tiene tantos seguidores hoy día, y tantos admiradores secretos. Me refiero a la tinta derramada de la noticia del triunfo apoteósico de *Rómulo Roza*, en París, con su escultura *Bachué*, (**Mundo al Día, enero 15 de 1927**) y posteriores trabajos de ornato en la ciudad de Bogotá. *Bachué* que bien podría haber sido ***BACATÁ***.

El curso del río iría a fluir por ese camino equívoco en una especie de refundación de las artes desde las raíces mismas de la raza.

Realmente yo me quedo sin palabras ante semejante triunfo. está bien para el que corona la faena con éxito, pero a partir de allí, el nacionalismo tanto oficial como no oficial, el triunfalismo mediático de los artistas contemporáneos, el sorprendente ingenio para inventarnos a partir de entonces el agua tibia, lo hacen a uno reflexionar sobre esos renglones que ojalá no se hubiesen trazado nunca. Aunado esto a la explosión del arte muralista mexicano, ese otro gran bodrio nacionalista, que ya daba sus frutos, descollando en los salones neoyorquinos, con los triunfos de *Diego Rivera*(**Mundo al día, Abril 17 de 1926**), quedamos de manos cruzadas en las encrucijadas del alma, donde solo se escucha la carcajada del demonio haciendo mofa del espíritu nacional con esa sorna suya tan particular. Este bodrio, se convierte en absolutamente evidente, cuando a propósito de la *Exposición Universal de Sevilla*, el pabellón de Colombia, extrañamente construido

en forma de pabellón mozárabe, coronado el pórtico o intervenido con un escudo hecho por **Rómulo Rozo**, y en el centro del patio, su famosa escultura **Bachué**. Tal vez lo que nos salvó del OSO TAMAÑO MAYÚSCULO en aquella oportunidad fueron las esculturas silenciosas de **Tobón Mejía** (**Mundo al día, octubre 8 de 1929, El Gráfico Julio 15 de 1929**), esa especie de meditación armónica que **Tobón Mejía** logra insuflar a sus obras, esa poética silenciosa.

A partir de entonces es poco el margen que nos quedó para caminar, se impusieron aún ahora, las diversas tendencias americanistas, indigenistas, latinoamericanistas, colombianistas.

A pesar de algunos logros, el triunfo del **GRAN BODRIO**, es innegable. Somos sus descendientes a pesar de nosotros mismos y cargamos el fardo de su cadáver a cuestas, como **Manuel Pacho**, protagonista anónimo de la novela homónima de **Eduardo Caballero Calderón**.

Atrás quedaban las lecciones de Andrés de Santamaría, las escasas pero significativas pinturas de Fídolo, los bodegones de Páramo, ya nada tendría otro nombre sino **bachuesismo** o esa especie de arte regeneracional, inspirado en un modernismo ultra decadente.

A pesar de la carcajada sardónica, que nos produce el esperpento nacional, surgen otros artistas que triunfan en París, como **Luis Alberto Acuña**, (**El Gráfico, junio 25, 1927**) gran colorista que debido a su interés casi que sobrenatural sobre las raíces precolombinas y su afición por estas, logró establecer las bases de lo que es el **Museo del Oro**, del **Banco de la República**, uno de los mejores logros tal vez, superior a las fuerzas estéticas de un grupo, para hacer memoria histórica en un país desmemoriado.

También se habla de la necesidad de conformar un **MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES**, que coleccionase lo concerniente a pintura, y escultura que hacía parte del patrimonio de los colombianos y que rondaba de sala en sala y de oficina en oficina, IMPORTANDO desde Londres, reproducciones del Museo Británico. También se habla de empezar posiblemente la colección con obras de **Vásquez Ceballos** (**El Gráfico, diciembre, 1926**). Museo que dio sus luces en 1937 con una importante colección de pinturas de artistas nacionales (**Revista Cromos, julio 17 de 1937**). Parte de este impulso de crear centros educativos y culturales, trata de la construcción del **Palacio de Bellas Artes en Medellín**, para la creación de una escuela de arte en sendo artículo de **Julio Gonzáles Concha**, titulado **Medellín y el arte** (**El Gráfico, agosto de 1927**).

También nuevos pintores salen becados para París, como el joven dibujante de **Mundo al Día, Adolfo Samper**, (**El Gráfico. Octubre 16 de 1927, Mayo 17, 1928**) de quien ya hemos comentado, salvo que su salida temporal de **Mundo al Día**, dejó, literalmente un inmenso vacío, **Luis B. Ramos**, quien con el tiempo se proyectaría como un fotógrafo por decirlo así, del pueblo, plasmando con su lente esas escenas de la gente campesina tanto en el campo como en la ciudad, haciendo lo que los pintores realistas no hacían, pero también gran reportero gráfico que recorrió el país, plasmando las vistas de esa Colombia, impresa con gran calidad en **Cromos** a finales de los treinta, **Ramos** era el salto a la fotografía del realismo acartonado de las academias a la imagen real y verdadera de la lente del fotógrafo, y **Luis Cano**. Ninguna mujer es becada, aún no se consideraba un hecho factible que las mujeres viajaran solas al exterior. Surge también la idea de organizar un museo nacional, y llegan pintores alemanes, como **Martin Konopacki** (**El Gráfico. Julio 21 de 1928**), entre otros extranjeros, con una tendencia, que redondearía la oportuna explosión del arte americanista. Arte que en gran parte denota un retroceso en cuanto a temáticas ya tratadas en las láminas de la comisión corográfica del siglo diecinueve, pero que ante el academicismo logra dar una imagen de esa tipología común a nuestros pueblos, exótica para los extranjeros, como para nosotros, creando, sin querer queriendo, como reza el ya adagio popular, un arte de tipo racista; es decir un arte que hace énfasis en los rasgos morfológicos de los tipos raciales del continente, trátase de una india de Guatemala, o un campesino de La Mesa, Cundinamarca, lo que sí es interesante, es ese fuerte contraste que buscan con el color, para ahondar en los principios contrastantes de la luz en el trópico, que inclusive se encuentran unas caratulas por el pintor bogotano, **Ricardo Gómez Campuzano**, quien también cae en la **tentación tropicalista**, logrando una serie de retratos como muy fuera de su ámbito coloquial, con fuertes trazos de colores cálidos, como la que he denominado **La dama de la piña** y cuyo nombre original es **Sol de la tarde** (**Cromos. Noviembre 17 de 1928**).

Es decir se hace alusión al énfasis, casi que expresionista del color, ese color cálido, de tierra caliente, que desborda toda posibilidad de contención emocional de la pintura. Es curioso como su paleta, sus colores, en ocasiones se van volviendo absolutamente planos, los fondos, las sombras, etc., obviando la modulación cromática de su paleta. ¿Alguna influencia del arte tipográfico, de la publicidad de la prensa escrita? O más bien, ese énfasis tropicalista del que hacía hincapié **Germán Arciniégas**, en reseñas de arte como la que hace en *El Gráfico, Al margen de una exposición, (Agosto 18 de 1929)*, donde comenta que no ha nacido un pintor nacional y que la pintura sigue siendo europea, concluyendo que la imaginación tropical no debería desmayar, imaginación que él aduce como nuestra, en contra referencia de Grecia y de Roma. Por nuestro lado, considero que seguimos cayendo en estos dos tópicos comunes en nuestro imaginario artístico, que la pintura es europea, como si la pintura en sí misma fuese de algún lugar específico, y que la temática, eso sí, debería ser nuestra, dicotomía de la que aún padecemos, considerándonos originales, mientras desconocemos nuestras fuentes, originarias, que somos marginales a la producción artística de los centros de poder, cuando seguimos andando, pasos atrás, los derroteros del arte internacional, sin que esto sea equivoco, lo equivoco es seguir considerándonos los abanderados de una nueva estética. Tan sólo, como aducía **Arciniégas**, le estamos introduciendo imaginarios tropicalistas, es decir, a pesar nuestro, lo *macondonizamos*- aunque se aboga por un arte americanista y como **Arciniégas** se dedicaron a escribir ese nuevo evangelio. Pero sigo pensando si puede existir un arte por excelencia, americano.

H. Rodríguez Paramo, escribe un artículo titulado *Populismo (El Gráfico. Mayo 10 de 1930)*, en el cual trata esa misma temática, esa necesidad, histórica, de volcarnos sobre una temática propia, autóctona, en este caso, populista, en convergencia con los naturalismos importados, y empezar a plasmar nuestros tipos populares. Una especie de cruzada, estilo *Comisión Corográfica*, pero llevando la imagen al *Gran Arte*. No sé si esta necesidad a veces vitalista a veces otra cosa, no desencadenó en ése mundo boteriano, grandioso- elocuente, desaforado, inflado, jactancioso, en una palabra **colombiano** y en muchos de los aciertos y desatinos o aciertos de las últimas décadas. Tendrán que pasar muchos soles para poder dar una opinión más objetiva al respecto, y dentro de quinientos años, poder decir con algo de tino, si el ojo es avizor, quién fue quién en este pequeño pedazo de planeta que llamamos Colombia. Esta idea del arte populista podría haberse desarrollado en un arte de tipo naïf o primitivista, de temática popular y campesina, que se vería reflejado en las exposiciones de la pintora autodidacta **Alicia Cajiao** (*Cromos, abril 27 de 1940*).

TERCERA CONSIDERACION

Tropicalismo o muerte

10

Dos datos curiosos o de otra manera, resulta curioso encontrarse con los momentos en que durante el gobierno de Abadía, se inaugura el hemiciclo del congreso nacional, con la pintura de **Andrés de Santamaría**, el *Tríptico de la Batalla de Boyacá*, (*Mundo al día, agosto 25 de 1926*) pintura hoy colgada en la casa de Nariño.

O, cómo dos desnudos, uno de **Francisco Antonio Caro** (*El Gráfico. Agosto 10, 1929*) y otro de **Gómez Campuzano**, (*El Gráfico. Octubre 16 de 1926*) de un naturalismo que desconcierta no por su desfachatez sino por su intimidad y sensualidad y que debió causar cierto revuelo en los círculos sociales, casi como publicar una foto de un desnudo en una revista social.

Otro dato curioso de finales de los 20 y es la publicación de un **Picasso**, en la portada de *El Gráfico, Arlequín Acodado (Julio 16 de 1927)*, que junto a cierta difusión de imágenes futuristas y cubistas en las ilustraciones de las novelas cortas dan cierta idea, distinta, de lo que se estilaba en otros lugares del planeta, distinto al academicismo de nuestras instituciones.

La revista *Cromos*, descuella con tres o cuatro carátulas que son de antología. Una es la fotografía a color de dos señoras, *Emilia y Blanca Nieto Ramos*, paseando el perro por el *Parque de la Independencia (Diciembre 8 de 1928)*, fotografía, común y corriente, firmada por el reportero *Ignacio Gaitán*, imagen instantánea que podría competir con cualquier polaroid y que nos remite a la otrora lámina de *Fídolo Gonzáles* de hacía más de un lustro, aunque a color y sin tanta gracia como la de *Fídolo*. La otra fotografía, que parece un óleo digno del *Museo del Prado*, y es la de *Monseñor Ismael Perdomo* (*Revista Cromos, junio 23 de 1928*), con toda su pompa y majestad, el retrato como prócer, de quien tal vez fuese el primer héroe popular colombiano, el aviador *Teniente Benjamín Méndez*, (*Cromos, diciembre 1 de 1928*), quien preparaba un vuelo *Nueva York - Bogotá*, en épocas en que la aviación aún era incipiente, vuelo que se costó con aportes del pueblo colombiano quien hizo sus donativos al aviador y la de la foto de los trabajadores de una finca bananera.

Estas entre otras donde se publican pinturas a todo color, con muy buena resolución, de obras ya tan de nuestro arraigo como la acuarela de *Rafael Tavera* de la *Capilla del Rosario en la iglesia de Santo Domingode Tunja*, (*Cromos. Julio 29 de 1928*) o las *Ruinas del Antiguo hospital San Juan de Dios*, (*Cromos. Octubre 27 de 1928*) por *Borrero Álvarez*, junto con fotografías de la bahía de Santa Marta, (*Cromos. Octubre 13 de 1928*), hacen un balance interesante de las facetas del realismo del que tanto se hacía énfasis, desde las imágenes idílicas o reales de Bogotá, sus habitantes y sus alrededores, sus personajes tanto de la alta sociedad como los dibujos o pinturas con que los pintores iban escudriñando en las problemáticas sociales, con los retratos como los de *Zerda* (*El Gráfico, diciembre 13 de 1924*) o *Cano*, (*El Gráfico. Diciembre 24, 1926*) de los chinos bogotanos, voceadores de prensa casi todos, desvalidos y abandonados por demás. Problemáticas sociales que van a ser tratados de diversas maneras por los cronistas como *Osorio Lizarazo*, nuestro pequeño *Víctor Hugo*. Encontramos el retrato de *Luis Enrique Osorio*, dramaturgo, retratado por *Pizano* en París (*El Gráfico, febrero 26, 1927*) y el autorretrato del mismo *Pizano*, portada también de *El Grafico* (*Febrero 26, 1927*) Este realismo, y este caleidoscopio futurista de imágenes en que se van convirtiendo las revista y la prensa nacional, va de la mano al desarrollo de las técnicas tipográficas, cada vez se ve mejor calidad, aunque desde aquí, lamenta uno que ese esfuerzo hecho por estos pioneros se haya convertido en algo con poca cosa y contenido, aunque habrá quien diga que no, pero la calidad gráfica, algo que podríamos llamar el gusto, vemos que no se siguió desarrollando, si comparamos con la gráfica de las revistas que aún subsisten en el mundo. Por no decir que nos hemos convertido en un reflejo de ese horror nuestro de todos los días, donde la ramplonería se impone sobre cualquier otro esquema, y si el rating manda, no importa lo que se venda en radio, prensa escrito, o televisiva, consideraciones éstas para otras disertaciones.

El caso es que la década de los treinta promete un gran desarrollo en la gráfica y en la difusión del arte nacional, donde cada vez se hará más énfasis en la fotografía, medio el cual, que visto a la distancia, tampoco llegará a desarrollarse a plenitud en el país.

II

A finales de la década de los 20 se dan unos fenómenos extraños, por decirlo así, el pintor *Roberto Pizano*, quien a su regreso de París, logra cuajar lo que se denominó la *Escuela de Bellas Artes*, hecho que capta gran parte la atención de la prensa, con gran difusión de sus programas y fotografías de sus amplios talleres, recién construidos, como también extensos comentarios a sus publicaciones del gran pintor de la colonia *Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos*, (*El Gráfico, 1927*), pintor de quien también escribe entre otros Joaquín Tamayo, propietario de *Cromos* y gran intelectual bogotano, (*Cromos, Mayo 7 de 1938*) siempre dentro de esa dicotomía nuestra de recuperar lo pasado una vez es desdeñado por novedades pasajeras o no; a este respecto, en una crítica de don *Gustavo Santos* (*El Gráfico*), critica ese mundo ya esterilizado de los nuevos templos que parecen prefabricados,, ante el arte desbordante de nuestros íntimos templos barrocos

y coloniales, y es que es bueno prender las alarmas, cuando se siente que la flama del espíritu se va tornando en otra cosa tan distinta, que ya no logramos reconocernos quiénes éramos, ni en qué nos vamos convirtiendo, como también lo plantea **Guillermo Giraldo Jaramillo** en varios textos sobre artistas como **Andrés de Santamaría**(**Cromos Julio 2 de 1938**) o escritos sobre arte precolombino del año 1938, en un artículo titulado **Influencia europea en nuestra pintura colonial**,(**Cromos, Octubre 1 de 1938**) y si algunos jóvenes acogían desaforadamente el indigenismo o americanismo, el arte colonial también era y es un legado que ambienta el espíritu barroco de nuestro ser, espíritu barroco que inconscientemente aflora en las obras colombianas más contemporáneas, como la de los artistas, **Negret, Ramírez Villamizar, Obregón y Botero, Loochkartt, Luis Caballero**, entre otros.

CUARTA CONSIDERACION

12

Durante los treinta, en los primeros años, surgen dos o tres elementos que compiten directamente con el arte y que son elementos nuevos dentro de la gráfica. Las portadas de **Cromos**, como el gráfico, se llena de excelentes fotografías de las grandes **luminarias de Hollywood**, el reinado de belleza que se celebra por primera vez en **Bogotá**, desplaza un tanto lo que es el retrato social, o la obra de arte, que por demás, comienza a diversificarse, con nuevos nombres, tal vez de jóvenes egresados de la **Escuela de Bellas Artes**, que con temor vemos como su influencia de la academia de San Fernando de Madrid, y su academicismo anquilosante fue haciendo perder ese gran pequeño arte que se había logrado a través de **Santamaría** y sus discípulos.

Pero lo que ocupa gran parte de las portadas fue la reportería gráfica en torno a la guerra con el Perú, logrando unos hitos icónicos importantísimos para la historia ilustrada del país, y escasamente conocidos.

Las ilustraciones y fotografías mostrando momentos de la guerra hacen parte también, del ambiente enardecido que se apoderó del país, en aquellos tiempos como **El asalto del Yaguas**, de **Scangriolo** de **febrero 25 de 1933** en la revista **Cromos**.

Hacia finales de la década, y ante la carente calidad de las obras publicadas en sus portadas, la **Revista Cromos** del año **1939** aunque ya se publicaran sus dibujos de manera esporádica, saca, afortunadamente una serie de láminas, a todo color, de **Torres Méndez**, como gran acierto de ese acervo cultural tan nuestro debido a la introducción del roto offset.

Mundo al día, día a día, muestra, los derroteros de la guerra, y las grandes cruzadas del país, en pos de este triunfo de la soberanía nacional. Hacía ya 40 años que Colombia había pactado la paz, y a no ser por los atentados de los grupos socialistas y la masacre de las bananeras, en Colombia, no se hubiera derramado más sangre salvo las escaramuzas en algunas regiones del país.

En **Mundo al Día**, se publica un manifiesto de los muralistas mexicanos, escrito por **Siqueiros**, hablando sobre la nueva técnica empleada para la pintura mural, (electro térmico). Pero habla más de la propaganda política, sobre el hecho de que es un colectivo de artistas que propende por el interés del pueblo y que actúa como un conjunto de acuerdo a los intereses populares, cuestión que leemos como el hecho de estar de acuerdo a las directivas e intereses del partido y de sus dirigentes y sobre todo de los que dirigían las artes en aquellos tiempos, **Siqueiros, Rivera, Orozco** (**El Gráfico, octubre 14 de 1933**).

Rivera se empezaba a mostrar como un grande de América, ganando premios en salones de artistas nuevos en Nueva York. Se publican esporádicamente reseñas del arte contemporáneo, alguna nota sobre **Georgia O'Keefe**(**El Grafico, febrero 27, 1932**).

Se muestran también y los resultados, sobre las clases de muralismo en la **Escuela de Bellas Artes**(**La Clase de Frescos de la escuela de Bellas Artes. Cromos, diciembre 11 de 1937**), ese muralismo tan aparatoso como esquemático, que dio realmente lánguidos resultados. Se ha fundado

el *Museo de Bellas Artes*, Pero sería a finales de los 30 y principios y 40, que el cambio de rotativas de color y las nuevas técnicas de impresión que dispararon la calidad de la imagen y *Luis B Ramos* y *Leo Matiz* (**Revista Cromos, Gitana. Marzo 30 de 1940**), quien con su nada *sutil* manera de manejar el contraste de luz y sombra que revolucionaría el mundo de la gráfica, contraste de luces y sombras, altorrelieves diríamos, de sus carátulas, con un diseño de color bastante innovador imponiendo la imagen sobre cualquier sugerencia. La diferencia entre *Ramos* y *Matiz*, tal vez estriba en su condicionamiento a la luz, el uno del altiplano cundiboyacense y el otro de las llanuras caribes, el uno educado en París, más como pintor, el otro caricaturista y reportero ante todo, se aproximan con su lente de maneras igualmente significativas pero con un sentido de la luz, opuesto. Los diseños de las carátulas de *El Gráfico*, apuestan por un súper color, y un diseño innovador en cuanto a la gráfica, el roto offset de *Cromos* llena las páginas de una policromía sin igual. *Ramos*, comenzaba sus primeros pinitos en el arte de reportería alrededor del 32 en *Mundo al Día*, quien empieza a publicar fotografía a color de temática popular. La publicación de páginas para niños, toma un colorido sin igual y las figuritas se reproducen para recortar.

Hay una especialmente, de uniformes y soldados que trae la figura de *El Pífano*, de Mayo 30 de 1940, que bien pudo ser el *Pífano* que utilizara *Beatriz Gonzales* para su tambor de hojalata pintado con esmalte.

Una nota referente a las artes gráficas es una portada de *Oscar Rodríguez Naranjo*, que sería el primer aguafuerte publicado en Colombia, producto de las clases de la Escuela de Bellas Artes (**Cromos, noviembre 24 de 1934**).

Mundo al Día, desaparece de la faz de la tierra en el 28, dejándonos, a sus seguidores del futuro, con un cierto malestar de agonía. Las portadas de *El Gráfico*, se muestran increíblemente coloridas con las fotografías de Leo Matiz. Y aunque parece haber comenzado una nueva era en el 41, desafortunadamente *El Gráfico* cerraría sus puertas ese mismo año. *Cromos* continuó rampante hasta el día de hoy, debiéndonos a sus seguidores de antaño cierta calidad temática en sus publicaciones y tal vez una reedición de sus carátulas con reproducciones de pinturas, cabe aquí que a la importancia de estas carátulas Guillermo Giraldo Jaramillo dedicó un artículo, *La pintura a través de las portadas de Cromos* (Octubre, 12 de 1940).

QUINTA Y ULTIMA CONSIDERACION

El triunfo tropicalista

13

Pero en el 40 en medio de los acontecimientos diarios se da noticia de un evento importante para las artes nacionales, en octubre se inaugura del *Primer Salón de Artistas Nacionales*, convocado por el *Ministerio de Educación Nacional*, cuyo ministro *Jorge Eliécer Gaitán* desatendió los reclamos de *Ordúz*, y montada, curada, diríamos hoy, por *Darío Achury Valenzuela*, y quien se había proyectado como joven escritor en los años 30 escribiendo lo que tal vez lo que sería el manifiesto de los *bachués* en su columna en *El Gráfico*, con un artículo intitulado *La aparición de los "bachués"* (**El Gráfico, junio 14 de 1930**), en donde se llega a decir que el criterio principal del movimiento era "*colombianizar a Colombia*", una especie de refundación de la patria a través de la plástica.

Este primer salón, (con más de 10,000 visitantes según los libros de entradas), tuvo una polémica muy fuerte desde antes de su inauguración, y que creo que fue el derrotero de estos salones, el

escándalo, a lo largo de su trayectoria. El pintor **Ordúz León**, declaró que ya de antemano estaban dadas las prebendas y que **Ignacio Gómez Jaramillo**, sería el ganador, por ser el decano de Bellas Artes, y que **Zalamea**, por mantener su cátedra estaba haciendo lo imposible por convencer a los otros jurados, y que el doctor **Gustavo Santos**, alcalde de Bogotá, también había proclamado triunfador a **Ignacio Gómez Jaramillo**. Faltaba un jurado por convencer, hecho que aconteció y los premios fueron otorgados según lo acordado. El señor **Ordúz**, no fue aceptado a participar en el salón, y **Gómez Jaramillo** se alzó con el primer premio. Esto parece simplemente un *Déjàvu* una premonición de lo que sería la historia de los salones nacionales hasta llegar el punto en que ya nadie opina, y podríamos decir que casi nadie se entera ya de su existencia. Ya no es noticia, para la prensa, tan sólo circula dentro de los círculos del arte, extraños para el común de las personas. **Ordúz** escribe en la prensa y todo el mundo opina.

Un crítico francés, **Carlos de Lacroix**, que más bien creo era un artículo firmado con seudónimo, insiste en que todo ha sido un fiasco, salvo algunas obras, haciendo énfasis en la gran escuela de **Epifanio Garay**, **Acevedo Bernal**, **Santamaría**, entre otros, que no tiene sucesores, cosa que es absolutamente evidente, y que en cambio, los nuevos pintores han madurado biches, sin más, confirmando lo que veníamos diciendo que la **Escuela de Bellas Artes**, que fue un logro academicista que no dio sus frutos, y que el modernismo parisiense, dio esos frutos un tanto equívocos de los nacionalismos americanicistas. Es para resaltar que se publica una imagen de **La Mulata** de **Enrique Grau**, tan afamada hoy por hoy. Y **Débora Arango** también es bien tratada.

Pero la pelea continuó, **El Gráfico** publica lo siguiente:

SE INVITA AL PUBLICO

Don Jorge Zalamea escribe en “**El Liberal**” del jueves un acaramelado artículo sobre la **exposición abierta en la Escuela de Bellas Artes**. Se trata de la exhibición de los trabajos que los alumnos hicieron durante el año, y al referirse a ella le endilga de paso unas cuantas flores a su rector y amigo, que es para conmover el alma más insensible.

Nosotros imitando por primera vez a Zalamea, también llamamos la atención del público para que la visite. En esta exposición se podrá ver si es mejor cerrar el establecimiento mientras se ve la manera de hacer una Escuela o Academia de Bellas Artes, o si el gobierno va a seguir gastando unos cuantos miles de pesos sin objeto. ... (**El Gráfico**, noviembre, 1940)

Mientras estas peleas se seguían entre **Zalamea** y **El Gráfico**, **Cromos**, reseñaba la exposición con lujo de detalles, por el escritor **Manuel Laverde Liévano**.

Valga decir que casi desde el primer momento en que se anunció el evento, ya causó controversia, se encendieron las alarmas, por así decirlo, para que se evitara la manipulación de los premios y del jurado, cosa que efectivamente no se evitó, y el **Primer Salón de Artistas Nacionales**, se inauguraba el 12 de octubre de 1940, en la **Biblioteca Nacional**, con gran polémica por los participantes y su ganador (**El Gráfico**, Octubre 5, noviembre 2 de 1940).

Cuando se cierra el salón, **Ordúz León** escribe una reseña titulada **Lo que el viento se llevó**, donde emula un triste y lánguido cortejo fúnebre la recolección de las obras por los artistas y el desmantelamiento de la misma en Noviembre del mismo año.

Esta disputa que también nos recuerda una célebre con la dirección de la anterior **Escuela Nacional de Bellas Artes**, dirigida en una época (1929) por el poeta **Rafael Maya** y debatido fuertemente su dirección por **Coroliano Leudo**, quien fue después director. Pero, se pregunta uno aquí, ¿cuál es y ha sido la injerencia de los escritores en las escuelas de bellas artes, cual es y ha sido su aporte, porqué tienen que estar allí, mientras su oficio es el de las letras? ¿Cuál es el poder que emana de estas escuelas o academias, que hasta los literatos se disputan su dirección?

Otro dato de ese octubre del 40, una foto social donde se muestra al pintor alemán **Guillermo Wiedeman**, a quien tanto debemos, exponiendo acuarelas y pinturas, *ultramodernistas*, como lo reseñan, y una reseña, también gráfica de una exposición de **Débora Arango**, mostrando sus

grandes acuarelas desenfadas. La anti academicista, arremetía con furor y buena técnica, contra lo establecido.

A principios del 41, las primeras noticias que nos llegan es la de una *beca* por parte del gobierno nacional para **Enrique Grau**, para estudiar en *Estados Unidos de Norte América*, cosa que es bien vista por **Ordúz** y que alaba como acierto del Ministerio de Educación a pesar de su tardanza en haber reconocido a jóvenes talentos aunque ya se habían realizado este tipo de becas, con anterioridad. Aquí lo que cambia es el eje de la dinámica del arte, primero habían sido las escuelas de París, luego San Fernando, en Madrid, se posesionó de su antiguo resplandor, ahora era EEUU, quien empezaba a dominar el espectro.

PEQUEÑO COROLARIO

14

Como un pequeño corolario, en los primeros meses del 41, *El Gráfico* reseña una exposición de **José A. Rodríguez Acevedo** a quien desde el 24 ya se le reseñaban sus exposiciones en el *Hotel Regina* de Bogotá (*El Gráfico*, septiembre 27 de 1924), donde entre otras exponía un dibujo del personaje Shakesperiano, Hamlet. Además de lo ya visto en otras ediciones y sobre todo ese extraño desnudo de mujer sobre una rama de un árbol, que no corresponde a nada, hay una imagen más extraña en cuanto al motivo. Es un bodegón, de vista cenital, realizado en Madrid en el 35 y que en el centro de la mesa tiene una muñeca, el bodegón se llama *Betty*. Esto es más que interesante pues denota un nuevo ver sobre las cosas viejas, introduciendo en lo que sería un bodegón más una nota absolutamente contemporánea, como la muñeca de moda *Betty Boop*. Otra pintura expuesta es la de una modelo muy moderna, *La Pepa*, de 1929, iluminada con focos frontales proyectando sus sombras sobre la pared del estudio (*El Gráfico*, Mayo 10 de 1941). Se me hacen estas imágenes de cierta manera iconoclastas dentro del esquema sagrado de la pintura clásica pues rompen no el molde sino la manera de presentarlo.

Porque haciendo una elipse, estas exposiciones que se dieron por coincidencia entre el 23 y el 24, como la exposición en la *Academia de la Lengua*, organizada por *Elvira Zea* y *Germán Arciniégas* y la del *Parque de la Independencia*, que confrontaban a los maestros con los jóvenes pintores.

El Gráfico ilustra una portada con una lámina de **Borrero**, en la que la ciudad de Bogotá, se muestra dinámica, como pocos la pintaban. Con el tranvía cruzando de la Av. Jiménez enfrente de la Iglesia de San Francisco (*El Gráfico*, agosto 18 de 1923), dándole una especie de movilidad, de instantánea, ajena un poco a su producción paisajística, creando esa sensación que muy pocas veces se logra en el arte nacional, esa especie de realidad verdadera. **Gonzalo Ariza Vélez**, en una portada de *Cromos*, muestra la misma esquina de San Francisco con Jiménez desde la calle 14, de manera impresionista un tanto brusca, titulada *Efecto de lluvia*, que nos acerca mucho a esa sensación intimista de los días de frío y lluvia en la ciudad. (*Cromos*, mayo de 1932).

ULTIMA CONSIDERACION

15

Notamos como la prensa siempre fue aliada incondicional de las artes, y que por medio y gracias al desarrollo de las artes gráficas, el país lograba aspectos de modernidad. Mientras tanto el arte siguió su camino, acertado a veces, otras no tanto, hasta llegar a hoy, siempre poniéndonos al día, *colombianizando* el arte, ya escarbando en la realidad social, ya en motivaciones, utopistas, esteticistas, conceptualistas, populistas, latino americanicistas, etc.

Aunque sean muy pocos los que se hayan planteado el arte desde la prensa, tal vez el único caso claro y coherente al respecto sea el de Beatriz Gonzáles.

El único problema es que aunque el arte siga ahí, y los artistas se multiplican por doquier, ya no se publica mucho sobre este tema y menos se comenta o se hace crítica en los medios masivos de comunicación, dejando esta labor a páginas web con escaso público lector, o revistas especializadas, enclaustrándose más o ya en las cuatro paredes de la cámara secreta de ArtBo, o en esa cosa tan efímera, de la que ya nadie se entera, si acaso sus protagonistas, como son los salones regionales o nacionales.

Si antes y debido a su difusión el arte se daba a conocer, y los artistas se daban a conocer por estos medios, y gracias también al espíritu de la Academia de la Lengua, y otras instituciones que fueron creando ese imaginario entorno a la exposición de arte, al arte mismo, a su importancia dentro de la sociedad. Hoy por hoy encontramos este camino abierto por la prensa misma, más cerrado que antes, tupido de manigua aunque la selva ya no sea virgen. Sería bueno que la prensa retomara ese camino de mostrarle al público en general lo que acontece hoy por hoy, pues es muy escasa la relación de este con el arte, según vimos en estos prolegómenos del arte contemporáneo en Colombia, a no ser por noticias acerca de los incrementos de los precios en las subastas, los decomisos de las autoridades a bienes incautados al narcotráfico o cualquier otra cosa distinta a la actividad de los artistas. Si bien, el señor Achury Valenzuela, en su columna de El Grafico, tocó temas de arte vanguardista, parece que su voz no tuvo resonancia alguna, pues no había una escuela dedicada a implantar las nuevas concepciones plásticas, y no es que fuera una voz en el desierto, pues tampoco se ve el esfuerzo por hacerlo, pero se le resalta el hecho de haber puesto en conocimiento del público estas nuevas consideraciones estéticas.

BIBLIOGRAFIA

1. El Telegrama. Septiembre 15 de 1888. Archivo en microficha, Biblioteca Nacional de Colombia.
2. Quintana Jorge, Serrano Rueda por la sabana, Boletín Cultural y Bibliográfico, Número 24-25, Volumen XXVII, 1990
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol2425/serrano.htm>
3. Santos Molano, Enrique. "Treinta y seis mil días de prensa escrita". Revista Credencial Historia. Edición 178 de Octubre de 2004.
4. El Gráfico. Semanario Ilustrado. Bogotá, Colombia. Archivos de la Biblioteca Nacional de Colombia, y Biblioteca Luis Ángel Arango.
5. Cromos. Revista Semanal Ilustrada. Archivos de la Biblioteca Nacional de Colombia, y Biblioteca Luis Ángel Arango.
6. Mundo al Día. Archivos de la Biblioteca Nacional de Colombia.
7. Medina Álvaro, 40 fotos de Luis B. Ramos, 1899-1955, Banco de la República, Departamento Editorial, 1989.
8. http://es.wikipedia.org/wiki/Mundo_al_d%C3%ADa
9. http://www.banrepcultural.org/paginas_banrepcultural/prensa/tl_noticia/noti_linea_tiempo.swf
10. <http://www.banrepcultural.org/un-papel-a-toda-prueba/bibliografia-periodismo>
11. <http://www.patrimoniocultural.gov.co/servicios/nuestras-publicaciones/2-publicaciones/99-la-ciudad-de-la-luz-bogota-y-la-exposicion-agricola-e-industrial-de-1910.html>
12. Made in U.S.A.: An Americanization in Modern Art, the '50s and '60s. Sidra Stich, University of California Press, 1987. Catalogue for an Exhibition Organized by the University Art Museum, University of California, Berkeley, 1987.